

Relevancia de los cuentos de Grimm a sus doscientos años

SUSANNE SCHULZE-BOYSEN
Escuela de Lenguas Modernas
Universidad de Costa Rica

Resumen

Los cuentos de hadas son de gran importancia para el desarrollo del niño; se redescubre su valor en el mundo actual, como es el uso de estos en terapias psicoanalíticas. Además, se puede hacer una distinción entre los cuentos populares y los cuentos artísticos. Los hermanos Grimm recopilieron los cuentos de la primera mitad del siglo XIX, muchos de los cuales ya existían desde la antigüedad y se estudia una selección de ellos. También se mencionan dos cuentos de Hans Christian Andersen para realizar una comparación. Para terminar, se aluden escritos modernos que siguen los elementos de un cuento de hadas.

Palabras claves: literatura alemana, cuentos de hadas, maduración, aprendizaje, final feliz, justicia, pruebas, castigo, astucia

Abstract

Fairy tales play an important role in child development, as well as in psychoanalytical therapy. There is a marked difference between folk fairy tales and artistic fairy tales. The brothers Grimm recompiled the tales they found during the first half of the 19th century, many of which can be traced back to antiquity. A selection of tales is considered here, as well as two tales by Hans Christian Andersen, for the sake of comparison. Finally, modern writings with fairy tale traits are mentioned.

Key words: German literature, fairy tales, maturing, learning, happy ending, justice, tasks, punishment, cleverness

Había una vez o Érase una vez... Así han comenzado los cuentos por siglos, desde sus inicios. Fueron pasados oralmente y memorizados, por lo que cada persona podía hacer modificaciones de detalles a su gusto, pero sin alterar la trama principal y su moraleja, que era lo fundamental. Los cuentos reflejan los miedos y problemas de la humanidad y generalmente concluyen con un “final feliz”. En alemán, por ejemplo, terminan a menudo con “und wenn sie nicht gestorben sind dann leben sie noch heute”, y si no se han muerto, aún hoy siguen con vida.

Representan un proceso de aprendizaje, de maduración, no son “mentiras”, sino transposiciones de factores que el lector debe procesar por su incomprendibilidad, se afilan y se cambian según el punto que quiere resaltar el narrador. Universalmente expresan el deseo de dar un sentido a la vida y la búsqueda de la justicia.

El término con el cual se les denomina en español es el de “cuento de hadas” (al igual que en inglés “fairy tales”), el cual no corresponde exactamente con la palabra alemana *Märchen*. En alemán el vocablo tiene su origen en el idioma de la época medieval y quiere decir noticia, mensaje; es el diminutivo de *Maer*, por lo tanto se podría denominar como cuentito.

En este escrito se tratará sobre los cuentos de los hermanos Grimm, muy conocidos en el mundo occidental. Es importante visualizar el invierno del norte y centro de Europa, la tierra dormida; en el campo, solamente había que cuidar de los animales, y en las largas y frías noches la familia se reunía frente a la chimenea y se contaban cuentos. Durante siglos y siglos fue de esta manera. Los hermanos Grimm (Jakob 1785-1863 y Wilhelm 1786-1859) viajaron por el territorio alemán, específicamente donde ellos vivían, en Hessen, y recopilaron estos cuentos para presentarlos en versión escrita con un estilo gustoso en su libro “Grimms Hausmärchen” (cuentos de hogar) entre 1812 y 1814. Inicialmente el texto no tuvo mucho éxito, tuvieron que retocarlo y agregarle ilustraciones para poder agregarles el título “Kindermärchen” (cuentos para niños) (1837). Sin embargo, se debe destacar que muchos cuentos ya habían sido anteriormente presentados en versión escrita por el autor francés Charles Perrault (1628-1703), e incluso antes por el escritor napolitano Giambattista Basile (1566-1632). Pero los hermanos Grimm hicieron sus cambios y adaptaciones, y su versión es conocida hasta la actualidad. El tema central siempre es el bien contra el mal, pues el ser humano es ambivalente, existen ambas naturalezas en él. La diferencia con la vida real radica en que dentro de los cuentos siempre hay un sentido de justicia y un final que satisface las expectativas, donde el bueno es recompensado y el malo castigado.

Un hecho interesante es que en los cuentos, la madrastra mala originalmente fue la madre misma, pero la publicación de esta versión no tuvo mucho éxito, de manera que se cambió a la madre mala por la figura de la madrastra, cuya maldad es más comprensible y aceptable, aunque en el cuento no tiene mayor relevancia si es la madre biológica o la madrastra.

Por otro lado, en el bosque siempre se da una maduración del personaje. Los protagonistas suelen encontrar a una persona, un animal o a un ángel que

les ayuda a superar las pruebas puestas en su camino para madurar y que normalmente son tres. El número tres representa al niño en su posición familiar: el padre o la persona a cargo de la familia es representado por el uno; los dos padres, la pareja, por el dos; y el hijo, por el tres. Otro aspecto importante es que no pretenden representar la vida real; desde un principio el niño es transportado a un lugar y un tiempo muy distantes, donde los animales se comunican con los personajes o donde el cuento se basa solamente en ellos, y donde, además, hay hadas, ogros, magos.... El niño está perfectamente consciente de que los sucesos no son reales, no se ofende por los castigos que a los ojos de los adultos parecen muy duros, razona según el Antiguo Testamento “ojo por ojo, diente por diente”, y el castigo satisface su necesidad de justicia. También se presenta un cierto humor para que el relato sea agradable para los niños.

Hay temas que se repiten en muchos cuentos: el abandono (*Hansel y Gretel*), el sentimiento de abuso y su superación (*Cenicienta*), la fase de transición manifestada por el sueño y la pasividad durante la adolescencia (*La Bella Durmiente*), la ingenuidad y el tiempo de maduración (cuentos con tres hijos, donde el más joven es el más ingenuo pero pasa la prueba mejor que sus hermanos).

Cuentos de hadas en la actualidad

En la actualidad, el tamaño de las familias se encuentra en disminución; además, es más frecuente que se establezcan microfamilias o familias nucleares (padres e hijos), en contraste con las macrofamilias de antaño (abuelos, tíos, primos, madrinas), principalmente por razones de distancia geográfica. Además, ya es mucho más frecuente que ambos padres trabajen fuera de casa; así, los niños crecen afuera, inicialmente en las guarderías, por la mañana, y en la tarde con personas ajenas a la familia. Muchos niños pasan horas frente a la televisión, y en la noche a su regreso, los padres a menudo están demasiado exhaustos para prestarles la atención merecida y con menos tiempo para contarles cuentos. Los programas que los niños ven en televisión a menudo no tienen ningún valor evolutivo y en muchas ocasiones son de carácter dañino para la psique infantil.

Por otro lado, en hogares donde la madre no trabaja fuera de casa, los niños desde pequeños se ven expuestos a nuevos estímulos de formación en las tardes: clases de baile, música, autodefensa, equitación, natación, fútbol, inglés, entre otros. Las imágenes de las pantallas tampoco sirven para fomentar la concentración, por lo cual el problema de aprendizaje que más comúnmente se encuentra es el déficit atencional. Asimismo, algunos padres exigen que sus hijos aprendan gran cantidad de cosas lo antes posible, en una especie de carrera por la sobrevivencia, sin considerar las necesidades del menor.

Hoy, una mujer cuentacuentos (con título obtenido en Suiza después de una capacitación), quien en gran parte inspiró la creación de este escrito, tiene la satisfacción de que su profesión es muy solicitada. Los pequeños se sientan a su alrededor y sus miradas quedan fijas en sus labios mientras recita los cuentos. De igual manera, ella emplea algunos materiales de apoyo visual, táctico y auditivo

mientras mantiene el contacto continuo con su público, al cual hace partícipe de los relatos. También ha logrado tranquilizar a un grupo de niños con problemas especiales, donde anteriormente el personal del instituto le había manifestado que difícilmente se quedarían a escucharla. Además, acude a hogares de ancianos a hacer presentaciones.

Un buen cuento tiene varios niveles de interpretación y una variedad de interpretaciones, por lo tanto, se puede leer o contar en varias etapas del desarrollo. La diferencia entre un cuento y una fábula es que en esta última la moraleja es evidente y no deja espacio para interpretaciones, como en la de *La hormiga y el saltamontes*. Para recordar: en verano, la hormiga está ocupada en recoger comida para el invierno, mientras el saltamontes canta y baila. Cuando llega el invierno, el saltamontes pregunta a la hormiga si le puede regalar un poquito de sus reservas. La hormiga le pregunta qué hizo durante el verano, y a su respuesta le niega el socorro. El niño obviamente no se identifica con la hormiga fea, y como él también canta y baila y no se preocupa por su nutrición se siente reprochado. Mientras el niño goza del cuento, el mensaje se ofrece de modo indirecto y el final siempre resulta positivo para el personaje con quien el niño se identifica. Es contraproducente alumbrar al niño con respecto del sentido escondido del cuento, pues él mismo encuentra el sentido que más le sirve.

También existen versiones filmadas de cuentos, las más famosas son de Walt Disney. Pero estas no corresponden siempre al cuento original y, por tanto, pierden su función educativa y el mensaje de maduración y de autoconfianza.

Además, desde hace algunos años se inició la publicación de una serie de cómics, por parte de Zenescope Entertainment, sobre estos mismos cuentos, la cual trata sobre una profesora que ayuda a personas con problemas relatándoles estas historias pero con un tono más oscuro y con cierto erotismo, pero de igual manera busca dejar una moraleja en la persona a quien se ayuda.

C.G. Jung (1875-1961) habla de la importancia de los cuentos, de su simbología y de los arquetipos en su interpretación de los sueños. En la mayoría de los casos, los personajes no tienen nombres, lo que demuestra que son simbólicos, representan tipos o arquetipos. Y en el análisis profundo, se tiende a identificar a las distintas personas con el personaje principal mismo, así como en el sueño todas las personas son expresiones de uno mismo. Los seguidores de su escuela utilizan los cuentos en sus terapias. Muchas personas que han crecido con cuentos los tienen como punto de referencia para comparar sus situaciones vividas, y logran así definir problemas más precisamente.

La psicóloga analítica Verena Kast (1943) describe en su libro *Märchen als Therapie* cómo en la terapia individual deja al paciente recordar sus cuentos favoritos o los cuentos que logre recordar, después desarrolla un diálogo para descubrir la razón de estos impactos y recuerdos y qué quieren decir en la actualidad. Después, el paciente escribe un cuento propio donde puede combinar varios relatos conocidos; la escritura misma tiene un valor terapéutico, ya que con la fantasía liberada en una cierta estructura, se articulan los deseos y temores. El hecho de que el final debe ser feliz aumenta el potencial de esperanza en una salida y abre nuevas puertas para la solución de los problemas del paciente.

El actor del cuento representa símbolos de actitudes humanas, experiencias, contenidos psicológicos y emociones. Los conflictos que no se pueden formular y que crean un estado de ansia pueden corresponder a un símbolo de un cuento, por lo que podemos encontrar nuestro cuento personal en el espejo del cuento colectivo.

En la terapia grupal, Verena Kast lee un cuento y deja a los pacientes interactuar e interpretarlo. Trabajando con cuentos hay que considerar que estos y la vida real no deben necesariamente ser compatibles; el cuento es más que todo una estimulación para ver reflejada la propia vida en su espejo y por dónde se diferencia.

El psicólogo infantil Bruno Bettelheim (1903-1990), en su libro *The Uses of Enchantment: The Meaning and Importance of Fairy Tales*, describe la personalidad del niño como confusa y algo desequilibrada: el niño está en la fase de aprendizaje de cómo integrar sus emociones y visiones internas con el mundo real. El autor refiere al padre del psicoanálisis, Sigmund Freud (1856-1939), quien trató de explicar la conmoción interna del hombre por la división entre el *id* (lo que también se define como subconsciente, el mundo de los instintos), el *ego* (la parte consciente) y el *superego* (ética, moral). En el niño existe principalmente una lucha entre el *id* y el *ego*, pues todavía no sabe cómo controlar sus instintos violentos, agresivos y destructivos. Entonces, sacar a flote en el cuento este lado oscuro de la personalidad en la figura del lobo es un escape y sirve para tranquilizar al niño mediante una catarsis aristotélica, pues el lobo siempre pierde. También la figura de la madrastra es emblemática, cuando el niño se siente rechazado o injustamente castigado por sus padres, y sobre todo por su madre, se pierde en la fantasía de que esta mujer no es su madre verdadera, que en algún lugar del mundo hay una madre llena de amor y comprensión. La madrastra como tal es muy real, sobre todo en el mundo actual donde existen muchos hogares con gran cantidad de conflictos.

Otra figura que se repite en los cuentos es la de la princesa o del príncipe. Es (o fue) una fantasía común de los niños verse como estos personajes ¿Cuál niño no ha pensado que posiblemente fue cambiado por otra criatura al nacer y que tiene otros padres más benevolentes que algún día llegarán a recogerlo? El príncipe o la princesa representan lo máximo a lo que aspira el niño.

Los cuentos descritos a continuación representan una pequeña selección que adquiere mayor importancia al momento de redactar este artículo, pues se celebran 200 años desde la primera publicación de los cuentos de los hermanos Grimm. Sin embargo, hay muchos otros que vale la pena ser leídos y relatados, como *Rapunzel o Verdezueta*, *Hans el afortunado*, *La mesa prodigiosa*, *El asno de las monedas de oro y el palo en el saco*. Aquí cabe mencionar que lamentablemente se pierde mucho del significado y de la belleza en las traducciones, como se evidencia en el título del último cuento mencionado. En alemán, los títulos son mucho más sugestivos y poéticos; son órdenes a la mesa, al asno y al palo. Así también en el caso del Rey rana, en alemán la palabra rana es masculina.

Sin duda, en la cultura alemana los cuentos forman parte de la vida y del lenguaje de todos los días. Cuando no se quiere comer más, se puede expresar la

saciedad con el dicho: *Ich bin so satt ich mag kein Blatt*, “estoy tan saciado que no quiero ni una hoja más”, lo que dice la cabra en el cuento de la mesa prodigiosa. En este mismo cuento está la expresión *Tischlein deck dich*, lo que se dice cuando uno se encuentra delante de una mesa abundantemente adobada, con unos platos finos y exquisitos. Una persona que pierde su estatus material pero no es infeliz puede decir que se siente como Hans el afortunado, quien comenzó con una pepita de oro y terminó con un saco de piedras y cuando este se le cae en el pozo, vuelve a casa sin nada, de lo más feliz. Cuando se está feliz por haber engañado a alguien y se siente superior, se canta como Rumpelstikin. Así hay muchos ejemplos más.

Caperucita Roja

Este cuento junto con *Cenicienta* y *Blancanieves* es el más conocido y querido. Trata sobre Caperucita Roja, una preadolescente, muy amada y consentida sobre todo por su abuela, quien le había regalado una capa con una capucha roja. Esta le lucía muy bien, de manera que siempre la llevaba puesta y por eso la llamaban Caperucita Roja. Un día su madre la envía donde la abuela a llevarle un pastel y una botella de vino, pues estaba enferma. Le dice expresamente que no se desvíe de la ruta, que vaya directamente donde la abuela, en el bosque. Mientras camina, Caperucita Roja se encuentra con el lobo quien le pregunta adónde va, y ella le contesta que va donde la abuela. Cuando el lobo le pregunta dónde vive la abuela, Caperucita Roja le contesta con todos los detalles. Enseguida, el lobo piensa que le gustaría comerse a la niña, pero primero debe comerse a la abuela. Le sugiere a Caperucita Roja mirar a su alrededor y apreciar la naturaleza, especialmente las flores. Caperucita Roja decide entonces recoger unas flores para hacerle un buqué a su abuela y se adentra cada vez más en el bosque hasta que consigue uno bastante grande y bello. Mientras tanto el lobo va a casa de la abuela y toca a la puerta diciendo que es Caperucita Roja. La abuela le dice que abra la puerta, pues ella está demasiado débil. Entra el lobo y devora a la abuela, después se viste como ella y se recuesta para esperar a Caperucita Roja. Cuando ella llega, encuentra la puerta abierta y va a saludar a la abuela, pero queda sorprendida primero por sus grandes orejas, y el lobo le contesta que sirven para escucharla mejor. Luego se sorprende del enorme tamaño de las manos, a lo que el lobo le dice que sirven para abrazarla mejor. Cuando Caperucita Roja expresa su asombro por el tamaño de la boca, el lobo le contesta que sirve para comérsela mejor y de un brinco se la come y luego se duerme. Pasa el cazador y escucha el ronquido desde la casa y quiere comprobar si todo está bien con la abuela. Entra y encuentra al lobo pero no le dispara pensando que tal vez todavía queda con vida la abuela en el vientre del lobo; por lo tanto, con una tijera le abre el vientre al animal. Salen Caperucita Roja y la abuela, y la niña recoge piedras para llenar la panza del lobo. Cierran el vientre con hilo, y cuando el lobo se despierta se siente tan pesado al levantarse que se cae y muere. Entonces disfrutan del pastel y del vino, y Caperucita Roja decide nunca desviarse del camino. Otro final es que en

otra ocasión se presenta otro lobo y quiere comerse a Caperucita Roja. Pero ella llega donde la abuela y cuando el lobo toca a la puerta no le abren. Entonces él se sube al techo y quiere esperar hasta que Caperucita Roja salga para lanzarse encima. La abuela tiene el agua donde había hervido unas salchichas, y delante de la casa una cubeta de piedra. Caperucita Roja trae el agua de las salchichas y la echa en la cubeta hasta llenarla, el lobo es atraído por el olor. Cuando mira, se cae del techo dentro de la cubeta y se ahoga.

El final es muy satisfactorio; Caperucita Roja no está en posición de matar al lobo feroz por su poca fuerza física; ella es pequeña y débil, pero con astucia logra su cometido, sea llenándolo de piedras, sea llenando la cubeta de agua de salchichas donde lo ahoga. Así se ve cómo ella también ha crecido en este sentido.

Ahora, Caperucita Roja sale de su casa pero no va a un lugar desconocido, va donde su abuela y conoce bastante bien el camino, por lo que la moraleja más obvia es que no se debe hablar con desconocidos fuera de casa. Además, Caperucita Roja queda en las redes de su madre que no la deja salir de su niñez; no obstante, la abuela le había regalado una vestimenta roja, que significa la disposición de pasar a otro nivel de desarrollo más activo. El lobo representa la parte del instinto y de la agresividad, de los impulsos no controlados dentro del ser humano y de la misma Caperucita Roja. Ella estaba tranquila pero cuando el lobo dirige sus ojos hacia los árboles, los pajaritos y las flores, ella no puede resistir la tentación de recoger unas flores. También, el lobo representa la figura del hombre (ser macho). El hecho de que Caperucita Roja le describa muy bien la vivienda de su abuela representa su curiosidad, ella no rechaza la propuesta del lobo. Ella quiere saber sobre los hombres, pero todavía no es el momento. El cazador representa al hombre como figura paterna protectora y salvadora, y sería el marido ideal de Caperucita Roja. Aquí no se van a tratar las connotaciones sexuales ni la supuesta violación, pues los niños no perciben este aspecto.

En todo caso, Caperucita Roja no logra desprenderse de la telaraña donde la tiene la madre, ni logra establecer una relación con el lobo, su parte masculina interna, ni con el mundo varonil exterior. Nuevas soluciones, frutos de un cambio de conciencia colectivo, resultan en una Caperucita Roja menos ingenua y más emancipada, en una relación más acorde con el lobo. Ya Charles Perrault había escrito una versión, donde el lobo se come a la abuela y a Caperucita Roja y termina el cuento así.

El tema de la madre apegada a su hija tiene antecedentes muy antiguos, por ejemplo el conocido mito del rapto de Perséfone. Para resumir, Deméter, diosa de la cosecha y de la fertilidad, tiene una hija, Perséfone. El hermano de Zeus, Hades, dios del Inframundo, quiere unirse con ella, pero ella no quiere irse con él. Como Caperucita Roja, ella se encuentra en un campo recogiendo flores, y Hades llena el campo de narcisos, lindísimos y perfumados. Perséfone se embriaga con ellos, la tierra se abre y Hades se la lleva en su carruaje. Cuando Deméter descubre el paradero de su hija después de una larga y penosa búsqueda, se pone tan triste que deja la tierra sin cultivos, así que arriesga a morir de hambre a los hombres y los animales. Entonces a Perséfone, como reina del Inframundo, se

le permite salir de ahí, pero cuatro meses al año debe estar con su marido en el reino de los muertos.

Hansel y Gretel

Este es un triste cuento donde dos niños son expulsados de su casa por no tener qué comer. Los padres los llevan al bosque, pero Hansel llevaba consigo piedritas para señalar el camino, vuelven a casa y todos se alegran, pues hay comida. Después de unos días de nuevo se acaba la comida y la madre otra vez insiste en que hay que perder a los hijos. Esta vez no le da oportunidad a Hansel de sacar piedritas, entonces del pan que la madre les da para la merienda Hansel deja caer unos pedacitos. Al día siguiente cuando quieren regresar, el pan ya había sido comido por los animales del bosque. Se pierden hasta que, siguiendo a un pajarito, encuentran una casa hecha de pastel. Como tienen hambre comienzan a comer, Hansel el techo y Gretel una ventana. Una voz dentro de la casa pregunta quién se la está comiendo y los chicos contestan que son el viento y el niño divino. La mujer sale de la casa, es vieja y fea y se ve como una bruja, pero su voz es muy amistosa, invita a los chicos a entrar, les da de comer bastante y les ofrece donde dormir. Al día siguiente, pone a Hansel en una jaula con la intención de comérselo una vez engordado, y a Gretel a trabajar. Pero como es casi ciega pide sentir el dedo de Hansel para ver su estado de gordura y él le da a tocar una ramita en lugar de la mano. La bruja después de un tiempo decide comérselo sin esperar más. Le ordena a Gretel encender el fuego del horno, pero Gretel se hace la ingenua y le pide que le demuestre cómo se hace; cuando la bruja pone la cabeza bajo el horno, Gretel le da un empujón y lo cierra. La bruja recibe su castigo por haber maltratado a los niños, y muere quemada. Hansel y Gretel encuentran plata, oro y joyas, y los pajaritos los llevan a la casa donde los espera el padre feliz de verlos y liberado de su mala mujer.

La bruja al principio parece una figura materna cuidadosa y cariñosa, pero cambia, otra vez para resaltar que en los seres humanos coexisten el bien y el mal. Hansel y Gretel están en la fase de impulsos orales, no preguntan si pueden comerse la casa, simplemente lo hacen. El bosque es un lugar de un desarrollo interno, entran como niños y salen más maduros e independientes. También vale resaltar el proceso de maduración individual de Gretel: al principio está pendiente de su hermano, pero cuando él está encarcelado ella entra en acción y empuja a la bruja en el fogón, en aras de salvar a su hermano y a sí misma en un instinto de supervivencia que es lo que la hace madurar.

Este cuento es solamente superado por *Blancanieves* en nivel de popularidad, ambos con mucha brutalidad en la figura de la madre. Por un lado, niños abandonados en un bosque para morirse de hambre o sirviendo como alimento para animales, una bruja caníbal encierra al muchacho en una jaula, y al final la bruja termina asada en su propio horno. Por otro lado, se presenta un país de maravilla con la casita de pan de especias y ventanas de azúcar, una madre cariñosa, animales serviciales.

La figura del padre en este cuento es más positiva que la de la madre, ya que él no quiere deshacerse de sus hijos pero de alguna manera es víctima de la condición social y de su mujer. Hay que visualizar la situación: la familia es muy pobre, no hay comida suficiente para subsistir. Esto puede resultar en la destrucción de la dignidad y el amor. Y no es un factor únicamente del pasado, actualmente hay niños con altos niveles de pobreza, y esta pobreza absoluta no ayuda a un desarrollo físico y psíquico sano. La madre decide abandonar a sus hijos por desesperación.

¿Y por qué los niños no se oponen? Una interpretación es que los niños suelen sentirse culpables por los problemas y conflictos de los padres. “Encontraremos el camino”, dice Hansel; el *leitmotiv* del cuento es la búsqueda del camino en un nuevo ambiente desconocido, con una actitud tímida y valiente, desconfiada, curiosa, llena de miedo y al mismo tiempo de confianza.

Hermanito y Hermanita

Como en Hansel y Gretel, Hermanito y Hermanita tienen una madrastra quien les agrede y le da más de comer al perro más que a ellos. Deciden por su cuenta irse a descubrir el mundo, y llegan al bosque donde se duermen. Al día siguiente Hermanito tiene mucha sed y quiere tomar agua de una fuente. Pero la madrastra como bruja se había ido al bosque a maldecir las fuentes. Cuando llegan a la primera fuente, Hermanita oye cuando dice: “Quien toma de mi agua se convertirá en tigre”. Entonces previene a Hermanito y siguen, él siempre con sed. Llegan a la segunda fuente que dice transformar a la persona quien toma de ella en un lobo. Hermanita de nuevo logra prevenir a su hermano, hasta que llegan a la tercera fuente donde Hermanito ya no resiste y se transforma en un venado. Hermanita se entristece mas decide no abandonarlo. Crea un lugar donde dormir y cuida a su hermanito. Así viven tranquilos hasta que el rey organiza una gran caza. El venado quiere participar y le promete volver en la noche identificándose en la puerta. Los cazadores están encantados por el venado con su collar dorado, uno logra herirlo y lo sigue hasta la puerta, donde escucha sus palabras. Le informa al rey de este suceso, y este decide hacer otro día de caza. En la noche el rey llega a la casita del bosque y ve a la muchacha más bella del mundo. Le pide seguirlo al castillo para hacerla su esposa. Ella le contesta que lo hará con mucho gusto pero debe traerse el venado.

Las muestras de felicidad de la reina y su venado instigan a la madrastra a concretar un plan. Cuando la reina da a luz a un niño, la bruja llega durante la ausencia del rey, quien de nuevo se va a cazar, como sirvienta y acompaña a la reina a la tina, junto con su hija fea con solamente un ojo. En el baño habían preparado un fuego infernal, así la reina muere y la bruja le pone una joya a su hija y la hace aparecer como la reina y la pone en la cama; solamente debe mostrarse con el lado donde tiene el ojo, pues la bruja no pudo devolverle el ojo faltante y el rey no se percata.

A medianoche, la niñera observa que se abre la puerta y entra la reina verdadera. Toma al niño y le da de mamar, lo mimó y lo pone en la cuna de nuevo. También acaricia al venado en la esquina. Esto ocurre durante varias noches; nunca

habla y la niñera tiene miedo de hablar; los guardas no habían visto a nadie entrar durante la noche. Una noche dice: “¿Qué hace mi niño, qué hace mi venado? Llegaré dos veces nada más.” La niñera decide contarle lo sucedido al rey, quien asiste la siguiente noche cuando la reina dice que va a llegar solamente una vez más. En la tercera noche, cuando la reina dice que ya no va a llegar más, el rey le contesta que no puede ser otra que su amada esposa. En este momento ella se recupera y vuelve a la vida.

La bruja y su hija son condenadas: la hija, expulsada al bosque para alimentar a los animales, y la bruja, quemada. Al final, el venado asume su forma humana y quedan felices y juntos para siempre.

Aquí, al principio, el hermano asume la responsabilidad; es por sugerencia suya que salen de casa. Después no puede dominar sus impulsos de tomar agua envenenada, y es a la hermana a quien le corresponde madurar cuidando al hermano con forma de venado. Otra vez el venado no resiste las ganas de participar en la caza aunque la hermana le suplica no ir. Nuevamente ella es la parte madura al aceptar casarse con el rey para intentar solucionar sus problemas.

Cenicienta

La madre de Cenicienta muere y su padre se casa con otra mujer que tiene dos hijas. Cenicienta es buena y bonita mientras que las otras dos muchachas son arrogantes y perezosas. El nombre de Cenicienta se basa en el hecho de que ella debe hacer todos los trabajos de casa, especialmente en la cocina, donde duerme sobre las cenizas. La madrastra y sus hijas la maltratan sin cesar. Sin embargo, ella siempre sonríe y no se queja. Una vez el padre se va de viaje y les pregunta a las hijas qué quieren que les traiga. Una quiere vestidos, la otra joyas, y Cenicienta pide que le traiga la primera rama de árbol que toque su sombrero. Cuando vuelve le trae a Cenicienta la rama que ella siembra en el cementerio donde reposa su madre y visita el lugar todos los días llorando sobre la planta. Rápidamente se convierte en un lindo árbol, y aparece un pájaro quien cumple con los deseos de Cenicienta.

Llega el día del baile donde el príncipe debe escoger a su futura esposa. Las dos hermanastras se preparan y Cenicienta debe asistirles en todo. Ella pregunta a la madrastra si puede ir también, a lo que esta le contesta que no tiene ni qué ponerse y que se quite esta idea de la cabeza. Cenicienta insiste; entonces la madrastra le echa un recipiente con lentejas en las cenizas y le pide a Cenicienta recogerlas en dos horas y si lo hace entonces puede ir al baile. La muchacha va al patio y llama a las palomas y todos los pajaritos para que le ayuden. En una hora llenan el recipiente, pero la madrastra le da otra tarea: recoger dos recipientes de lentejas de las cenizas en una hora. Cuando se presenta con los recipientes en menos de media hora, la madrastra le dice que ella no tiene vestidos y que no sabe bailar; luego, se va con sus hijas a la fiesta.

Cenicienta va al cementerio bajo el árbol y desea oro y plata. El pájaro le da un vestido de oro y plata con unas zapatillas de seda y plata. Así arreglada va a la

fiesta donde ninguno la reconoce. El hijo del rey baila solamente con ella, y al llegar la noche ella se despide. El hijo del rey quiere acompañarla, pero ella desaparece en un palomero. Cuando el príncipe le dice al padre de Cenicienta que la muchacha desconocida se fue al palomero, el padre toma un hacha y lo rompe, pero no hay nadie. Cuando todos vuelven a la casa, allí está Cenicienta sucia como siempre. Al día siguiente, la fiesta continúa, Cenicienta va a su árbol y pide de nuevo un vestido. El príncipe baila solamente con ella, y cuando quiere seguirla ella brinca en el jardín y sube a un árbol. El padre corta el árbol pero allí no hay nadie. Cenicienta ya duerme en las cenizas. El tercer día, recibe un vestido todavía más glorioso y brillante, con unas zapatillas doradas. Esta vez, el hijo del rey hizo cubrir la escala con brea; para que en el momento en que Cenicienta se fuera, la zapatilla izquierda se quedara pegada y así sucede. Al día siguiente, el hijo del rey va donde el padre de Cenicienta para buscar a la dueña de la zapatilla. La hija mayor se la prueba y no le entra el dedo gordo. Se lo corta, se pone el zapato, y se van en el coche al palacio. Pasando bajo el árbol, los pajaritos se dan cuenta de que no es la dueña, que hay sangre en el zapato. Vuelven donde el padre, llega la segunda hermana y se prueba el zapato, le sale el talón, se lo corta, y se repite lo que pasó con la mayor. Al final, aparece Cenicienta en su bata, se pone el zapatito y le queda perfecto. Se va en el coche con el príncipe, los pajaritos dan su aprobación y se casan. A la boda quieren participar las dos hermanastras, pero como castigo los pajaritos les quitan los ojos.

El tema central es la rivalidad entre hermanos, en este caso entre hermanas. La más pequeña es tratada como tonta, inútil y prácticamente es esclavizada. Ella es consciente de esto, pero no se opone ni se queja, y es premiada por el “universo”. El cuento puede ser interpretado como una obra antifeminista, ya que las tres mujeres solamente piensan realizarse cuando encuentren a un hombre para casarse. Para Cenicienta, este sueño puede estar más justificado, como una salida de su pobre realidad injusta y para realizar ese sueño debe actuar, pero no es la acción la que le trae el amor, es la situación de esperar con confianza la que le trae la suerte de encontrar el amor en la figura del príncipe.

El hecho de que desaparece tres veces saliendo del baile significa que ella quiere que el príncipe la vea en su estado real, no en uno donde no es ella misma, cuando está sucia y con bata, pero el príncipe la reconoce primero por el zapato y además por su rostro. Él mismo madura comprendiendo que quiere solamente a esta mujer, a ninguna otra de las que acuden a la fiesta y debe saber encontrarla, tiene que desarrollar su astucia y perseverancia para poder lograrlo.

Cabe resaltar que Cenicienta sufre de un complejo de Edipo, y el padre tiene culpa de esto también. No se opone a su esposa cuando ella quiere evitar la participación de Cenicienta en el baile, él no quiere dejarla ir de casa. Pero al final, Cenicienta pasa el amor por su padre a su esposo, aunque no es algo explícito en el relato, pero en los cuentos tiende a suceder.

La película de *Cenicienta* se basa en el cuento de Perrault, donde la madre se presenta como un hada, una calabaza es convertida en coche y los ratones son convertidos en caballos, Cenicienta debe dejar el baile antes de medianoche, hora en que se deshace el encanto, y el zapato es de cristal. Las hermanastras no son

castigadas. Aparentemente, Perrault tenía otro público en mente, él más que todo escribía para las cortes.

Hay un cuento parecido, *Allerleirauh*, donde la protagonista es más activa y el tema es más explícito sobre el incesto.

***Allerleirauh* (quiere decir vestida de muchas pieles y humo)**

Una reina está a punto de morir y le pide a su marido, el rey, que no se case con ninguna mujer menos hermosa que ella, sobre todo por su cabello dorado. El rey busca por todo el reino y no encuentra a nadie quien pueda igualar la belleza de su esposa, hasta que un día mira a su hija, bella como la madre, con el cabello dorado. Entonces pregunta a su corte si puede casarse con su hija, solicitud que le es negada. Pero él está decidido y le pide a su hija ser su mujer. Ella no está de acuerdo y para salvarse le pide tres vestidos: uno dorado como el sol, uno argénteo como la luna y uno brillante como las estrellas, además de un abrigo compuesto de todas las pieles que tiene en el reino. El rey logra obtener todo lo pedido, y la hija escapa, poniendo los vestidos en la cáscara de una nuez, poniéndose el abrigo y llevándose un anillo de oro, un huso de oro y un aspa de oro, y ensuciándose con hollín. En el bosque se esconde dentro de un árbol, los cazadores del rey la encuentran y la llevan a la corte donde la hacen trabajar en la cocina. Llega a una fiesta del rey vestida con su vestido de sol, baila con el rey y desaparece, después le prepara una sopa donde pone el anillo. En la segunda fiesta llega con el vestido de luna, y le prepara la sopa con el huso. En la tercera fiesta se pone el vestido de estrellas, pero el rey esta vez le pone un anillo, ella prepara la sopa con el aspa, y el rey quiere ver quién le ha preparado la sopa. El dedo con el anillo no se ensució cuando se había cambiado a su vestido de pieles en la cocina, el rey la reconoce y se casan. Se supone que el rey es otro, no el padre, pero no se especifica en el cuento.

Aquí la muchacha se rebela aunque queda confundida por lo que quería el padre con ella, y por eso se siente obligada a denigrarse trabajando en la cocina. Pero por otro lado, está consciente de su valor, llevándose los vestidos y artículos de oro.

Ahora en los dos cuentos que siguen, *La Bella Durmiente* y *Blancanieves*, las dos protagonistas no son activas, por lo tanto el problema no es resuelto por ellas mismas, sino por el tiempo y el rol de la protagonista no tiene mucho valor de enseñanza.

La Bella Durmiente en el bosque

Un rey y una reina desean un niño que no les llega, hasta que una rana le predice a la reina que dentro de un año tendrán a una niña. Cuando se cumple el año, preparan una gran fiesta donde también invitan a las mujeres sabias del reino. Son trece, pero como solamente tienen doce platos de oro, entonces solo doce quedan

invitadas. Todas expresan un buen deseo para la niña, pero la decimotercera llena de rencor, le desea que se muera en su decimoquinto cumpleaños pinchándose el dedo con una rueca. Para su suerte, todavía queda la duodécima quien cambia el deseo por un sueño de cien años.

El rey ordena la quema de todas las ruelas en el reino. Cuando cumple quince años, la princesa se encuentra sola en el castillo, y se pasea curiosa hasta que llega a una escalera de caracol en un torreón. Sube la escalera y abre la puerta para encontrar a una ancianita muy ocupada hilando lino con una rueca. La niña quiere probar y se pincha el dedo, cayendo en un sueño profundo. También todo lo que vive en el castillo cae dormido.

Alrededor del castillo crece un cerco de espinas tan alto que lo cubre. El nombre del cuento en alemán es Dornröschen, que quiere decir Rosita de espinas, que es el nombre dado también por los pueblerinos a la niña dormida. Llegan muchos hombres pero no logran pasar el cerco y se mueren. Al cabo de cien años, llega un príncipe, el cerco se abre y aparecen rosas y flores por todo lado. Él entra y encuentra todo dormido. Al ver a Dornröschen se enamora perdidamente, le da un beso, ella se despierta y toda la corte también. El príncipe y Dornröschen se casan.

Este cuento versa sobre la fase pasiva de la adolescencia, la fase de transición. Ella se encuentra sola y quiere satisfacer su curiosidad después de haber pasado por una niñez en un mundo de sobreprotección. A esta primera tentativa de libertad sigue el regreso a una vida llena de miedo, timidez y sueños. Es importante entender que en la adolescencia no hay que ejercer mucha presión en los jóvenes, los muchachos están llenos de conflictos internos y necesitan calma para poder resolverlos por sí mismos. Cuando llega el momento, la añoranza de una pareja soñada se realiza.

Hay dos factores inusuales: el hada mala no recibe castigo, y ni Dornröschen ni el príncipe tienen que pasar por pruebas, dado que él solamente tiene que llegar en el momento oportuno.

Perrault escribió el cuento pero de manera muy distinta. El príncipe despierta a la Bella Durmiente y se casan, pero no se la lleva a casa. Su madre es una ogra. Ella sospecha y no cree en la excusa de su hijo por sus ausencias, quien decía que eran por ir de caza. Cuando el rey muere dos años después, el hijo trae a la casa a su esposa y a sus dos hijos, Aurora y Día. Llega el momento en que debe ir a la guerra. Apenas sale la madre pide a su mayordomo un plato con Aurora cocinada. El pobre hombre esconde a la niña en su casa y le trae un cordero preparado con una salsa riquísima. Pasado un rato, a la madre le apetece comerse al pequeño Día. Este viene escondido y a la señora se le presenta un cabrito sabroso, y cuando la misma señora pide un plato con su nuera, el pobre hombre se desespera. Le dice a la esposa que tiene órdenes de matarla, y ella se alegra de la idea de juntarse con sus dos hijos. El hombre entonces la esconde de la misma manera y le da de comer un ciervo a la malvada madre. Un día, la madre oye a los supuestos muertos, se pone furiosa y hace abrir un hoyo donde coloca ranas, víboras, culebras y serpientes. La nuera y los dos nietos deben morir adentro, pero justo en este momento llega el nuevo rey y encolerizado arroja a su madre al pozo donde esta muere.

Blancanieves y los siete enanos

Este cuento trata de una reina madrastra malvada celosa de su hijastra. La madre de esta niña hermosa se murió durante el parto. La nueva reina es orgullosa y prepotente, y no tolera rivales. Su espejo le dice que es la más bella hasta que Blancanieves crece, y este es el momento en que el espejo le dice que ella sí es bella pero Blancanieves lo es mil veces más. La reina manda a su cazador a matar a Blancanieves en el bosque. El cazador la deja ahí, mata otro animal, y lleva el pulmón y el hígado a la reina, quien se los come.

Blancanieves llega a una casita donde todo se ve de tamaño muy reducido. Ella come de cada uno de los siete platitos un poquito de verdura y pan, toma de cada copita una gota de vino, y prueba todas las camitas para al final dormirse en la última. Al atardecer llegan los dueños, siete enanos mineros. Cuando ven a Blancanieves se ponen muy felices, y le permiten quedarse con ellos a cambio de hacer los trabajos de la casa. Cuando se van a trabajar le advierten que no debe abrir a nadie porque la madrastra seguramente la va a buscar en breve.

El espejo continúa diciendo que Blancanieves es la más bella, allá con los siete enanos. La reina se convierte en una vendedora ambulante pobre y vieja, y va a visitar a Blancanieves. Le ofrece unos cordones de corsé, y la niña acepta. La vieja le sugiere ayudarle a cerrar los cordones, y los hala tanto que la muchacha se desmaya. Los enanos la liberan de los cordones, y ella revive. De nuevo le previenen. La reina se convierte en otra vieja y vuelve donde Blancanieves. Ella no quiere abrir, pero cuando la vieja le enseña un peine no puede resistir. La vieja le peina el cabello con el peine envenenado, y de nuevo la joven cae. Los enanitos encuentran el peine en el pelo y lo quitan, y así revive Blancanieves.

Por tercera vez, va la reina a la montaña, con la apariencia de una campesina, y le trae una manzana muy linda y roja por un lado. Le da un mordisco a la parte blanca y le ofrece a Blancanieves el lado rojo para mordisquear. Apenas Blancanieves muerde la manzana, cae muerta. Esta vez, los enanos no pueden hacer nada, la ponen en un ataúd de vidrio y la vigilan. Pasa un tiempo y llega un príncipe, se enamora de Blancanieves, que está igual de bella y con la piel blanca como la nieve, con los labios rojos como la sangre y con el pelo negro como el azabache. Pide a los enanitos llevarse el ataúd, pero ellos no lo venden por nada, se entristecen mucho y se lo regalan. Los sirvientes se lo llevan, pero se tropiezan contra un arbusto, y es así como se cae el pedazo de manzana envenenada de la boca de Blancanieves, quien se despierta y se casa con el príncipe.

La reina es invitada a la boda, furiosa por no ser la más bella. Cuando reconoce a Blancanieves queda paralizada, pero la obligan a ponerse zapatos de hierro caliente y bailar con ellos hasta caer muerta.

El problema por superar aquí es la rivalidad entre madre e hija. Normalmente pasa que en cierto punto de su desarrollo, la hija se considera superior a la madre, y como resultado ve a la madre como envidiosa de ella. En este caso, tenemos a la madre sin amor ni valores, centrada en su persona y su belleza. También para crecer, Blancanieves debe dejar su hogar, ir al bosque, trabajar con los

enanitos. No puede resistirse a las tentaciones (impulsos infantiles y valores de belleza adoptados de su madre), y queda dormida como la Bella Durmiente para ser despertada por un príncipe, ya lista para aceptar la vida de mujer adulta.

A diferencia de la versión de Disney, los enanos no tienen nombres ni características especiales, son alegres y trabajadores, pero el cuento no es sobre ellos, no deben desarrollarse como personajes. Blancanieves no pasa las pruebas y por eso debe dormir hasta que madure.

En el año 2012 aparecieron dos versiones nuevas de *Blancanieves* en la pantalla. La película *Espejito Espejito* es una burla de la figura antigua. Blancanieves a los dieciocho años se rebela, abandona a la madrastra y el palacio, y se distingue por ser justa, valiente, determinada, astuta. Sería interesante considerar el cambio del personaje de Blancanieves para reflejar los valores del siglo XXI, donde “no” no es la respuesta y todo se cuestiona. ¿Talvez la humanidad ha hecho un pequeño progreso? La otra película con todavía más acción, al gusto contemporáneo, es *Blancanieves y el cazador*.

El rey rana

La más pequeña y linda hija de un rey juega con su bola de oro a la par de un pozo, y la bola cae en el agua. Se pone a llorar y aparece en la superficie una rana dispuesta a recogerle la bola a cambio de que ella se lo lleve como compañero. La princesita acepta, pero cuando recibe la bola se va corriendo.

La rana toca a la puerta del comedor cuando toda la familia está sentada cenando, y pide sentarse a la par de la princesita. El rey escucha lo que había pasado y dice a su hija que debe cumplir con su promesa. La rana come a gusto. Después quiere que la princesita la lleve a su camita con sábanas de seda. La princesita la recoge con los dedos y la tira contra la pared. Y de la rana fea y asquerosa sale un príncipe hermoso con el que luego se casa.

Este cuento está entre los preferidos en el territorio de Alemania y en la colección original es el primero. Es muy absurda toda la situación. Una princesita jugando con una bola de oro cerca de una fuente. Una rana que habla. Pero además de la moraleja que exige cumplir con la palabra dada, se reitera la situación del crecimiento. Para los niños, todo lo relacionado con el sexo les resulta grotesco y pavoroso. Además, cuando la princesita desobedece y se rebela ante la orden del padre, y lanza la rana resbalosa y refunfuñona contra la pared, desaparece el hechizo.

La figura de la rana ha sido venerada en varias culturas por todo el mundo desde la antigüedad, por ejemplo en Japón, como talismán, y ningún otro animal representa la evolución de la vida con tanta claridad, saliendo desde el agua hasta gradualmente llegar a la tierra.

La princesa es la niña dependiente y consentida con el padre como protector y autoridad. La rana, al contrario, tiene una madre dominante quien, según los psicólogos de la Escuela de Jung, era abusada por ella, y por lo tanto hechizada

para no crecer. La princesita quiere su bola sin entrar en compromisos, actitud normal en una niña, y la rana la quiere proteger, consolar, admirar. Entonces se presentan la víctima y el salvador, la bella y el responsable... Ninguno está listo para entrar en una relación de pareja mientras la princesa no rompa con los lazos de su niñez. El pozo es un símbolo del poder desconocido del alma y el comienzo de una nueva fase en la vida.

En este cuento hay una novedad: el cambio, la ruptura del hechizo, se produce a partir de un acto agresivo y violento, el cual puede ser interpretado como el momento de la autenticidad que puede servir para reparar una relación.

Rumpelstikin

Un molinero pobre tiene una hija bella. Llega donde el rey y le dice que su hija puede hilar paja en oro. El rey la llama, le da una rueda y una rueca, la pone en un cuarto lleno de paja y le ordena hilar en oro hasta la mañana, bajo pena de muerte si no lo hace. La hija se encuentra sola en el cuarto, y se pone a llorar. Llega un gnomo que le promete ayudarla a cambio de algo. La muchacha le da su collar de tela. El rey se pone muy contento y le pide más. La pone en un cuarto más grande lleno de paja, con la misma condición. La muchacha llora, se abre la puerta y entra el hombrecillo de un brinco. Por un pequeño anillo le hila todo en oro. El rey todavía no está satisfecho, pone a la muchacha en un cuarto aún más grande con paja, y le promete tomarla como esposa si logra llenar ese cuarto de oro. Cuando llega el hombrecito, la muchacha ya no puede darle nada a cambio por sus servicios, es entonces cuando le pide a su primer hijo. La muchacha en su desesperación acepta.

Al día siguiente, el rey se casa con la bella hija del molinero. Después de un año tienen un niño bello y la reina se olvida del hombrecillo, pero un día este entra en su habitación y le pide lo prometido. La reina le ofrece todas las riquezas del reino a cambio del niño, pero el hombrecito insiste en que prefiere a un ser vivo que todos los tesoros. La reina se pone a llorar y el hombrecito se compadece. Le ofrece tres días para descubrir su nombre y así saldar su deuda.

La reina manda a sus mensajeros por todo el país para descubrir nombres raros. Cada noche puede escoger tres. Las primeras dos noches no adivina el nombre, el tercer día un mensajero le reporta que arriba en las montañas "donde se saludan el zorro y la liebre" vio a un hombrecito ridículo brincar alrededor de un fuego y gritar por la felicidad, del cual nadie sabe su nombre, Rumpelstikin. Cuando por fin llega todo contento y seguro de poder llevarse al niño, la reina le pregunta si se llama Kunz, o Heinz, o Rumpelstikin. El hombrecito le contesta que se lo había dicho el diablo, y por la cólera se desgarró por la mitad.

Aquí está por un lado el mundo de los hombres: insensibles, concentrados en el rendimiento y las apariencias. El molinero, sin arte ni parte, toma como último recurso a su propia hija. El rey codicioso quiere siempre más. La muchacha indefensa, viviendo en unión simbiótica con su inútil padre, se deja

explotar. Esta situación refleja muy bien la vida real, donde es muy común que los padres vean en sus niños instrumentos para realizar sus propios sueños. El niño o el compañero/la pareja se ve en una cierta medida obligado a adaptarse a este ideal, pues todo lo original y auténtico de la persona vale “paja” y debe transformarse en oro.

El oro representa uno de los valores más altos como metal sofisticado, duradero y constante en su precio. Por otro lado, representa las ideologías y la propaganda. También puede entenderse como la semilla del ser humano, su conciencia divina.

Las tres plumas

Había un rey con tres hijos, los primeros dos inteligentes y sabios, y el tercero llamado Tontito por no hablar mucho y ser menso. Llega el momento en que el rey siente que pronto va a morir y no sabe a cuál de sus hijos dejar su reino. La tarea es llevarle la alfombra más elaborada y fina. Toma tres plumas en su mano y sopla; adonde llegan estas plumas deben marcharse los hijos. Una pluma vuela al este, otra al oeste, y la tercera no vuela mucho, va recta y se cae pronto. Tontito se queda con la tercera, llega donde esta se encuentra, se sienta y se entristece. Pero ve a la par de la pluma una puerta, la abre y encuentra una escalera. Baja y se encuentra otra puerta, la cual toca. Le abre una sapa, quien le pregunta su deseo, y le regala una alfombra tan bella como no se ha visto antes. Los dos hermanos no se habían esforzado mucho, pensando que su hermanito de seguro no encontraría nada, y llegan a la casa con unas telas muy gastadas. Cuando el rey ve la alfombra de Tontito quiere darle el reino, pero los dos hermanos mayores protestan y piden otra tarea.

Deben encontrar el anillo más precioso, y de nuevo las tres plumas se van en las mismas direcciones, y otra vez Tontito queda con la pluma más cerca a la par de la puerta. Baja y pide el anillo más bello del mundo, y recibe uno con piedras preciosas y oro como no se ha visto nunca antes. Los dos hermanos no se esfuerzan mucho y traen al rey unos anillos sin ningún valor, mientras Tontito llega con el anillo de oro. El rey toma la decisión de darle el reino, pero los dos hermanos de nuevo protestan.

La última prueba consiste en traer a la mujer más bella. Tontito llega de nuevo a la puerta, baja, y pide a la mujer más bella. La sapa le da una zanahoria con seis ratoncitos delante, y le dice que debe poner unos de sus sapitos montando la zanahoria; lo logra y de inmediato el sapito se transforma en una mujer bellísima, la zanahoria en un coche y los seis ratoncitos en caballos. Muy feliz, Tontito llega a su casa, y el rey esta vez insiste en darle su reino. Los dos hermanos habían llegado con las primeras dos mujeres encontradas, no muy lindas.

Pero los dos hermanos todavía no quieren admitir su derrota y piden que las mujeres traten de brincar por un anillo, pensando que sus dos mujeres son robustas y fuertes y la dama fina no será capaz. Las dos mujeres gruesas pasan por el anillo pero se caen y se rompen brazos y piernas. La muchacha bonita brinca muy elegantemente, y entonces Tontito es declarado rey.

Tontito es el más pequeño, al principio un adolescente en su fase pasiva, pero con mucha fe y esmero pasa las pruebas que le son encomendadas. Los dos hermanos mayores no son honestos, quieren defraudar al padre, y al final pierden todo por esta actitud deplorable.

Los tres idiomas

En Suiza, vive un conde con un solo hijo, quien es tonto y no puede aprender nada. Lo manda donde un maestro en otra ciudad para que aprenda algo. Después de un año, vuelve y le dice al padre que aprendió a hablar con los perros, por lo que el padre lo manda donde otro maestro en otra ciudad. Después de un año, el hijo dice que aprendió a hablar con los pájaros y el padre furioso lo envía donde un tercer maestro, amenazándole con que si regresa sin haber aprendido algo útil, lo va a desconocer. Después de un año, el hijo retorna, habiendo aprendido a hablar con las ranas. Entonces el padre lleno de ira lo desconoce y ordena a su gente llevarlo al bosque y matarlo. Lo dejan ir y le cortan a un venado los ojos y la lengua como señal de haber cumplido su misión.

El muchacho llega a un castillo y pide permiso de alojarse allí por la noche. El señor del castillo le dice que puede ir abajo de la torre, pero que este lugar es muy peligroso, lleno de perros salvajes que ladran y aúllan sin cesar, y a ciertas horas comen personas. Toda la gente alrededor está triste. El muchacho pide solamente algo para darles de comer a los perros, y baja sin miedo. Al día siguiente, vuelve arriba y cuenta que los perros le han dicho que están malditos y deben cuidar un tesoro hasta que el dueño muera. Por eso siempre aúllan y hacen daño. Pero también le habían dicho cómo debe morir el dueño. Entonces el señor del castillo se alegra y le dice que lo adoptará como hijo si logra liberar el país de este desastre. El muchacho baja de nuevo y cumple con la tarea, los perros se van y él sube con un cofre lleno de oro.

Después de un rato decide de ir a Roma. En el camino pasa por un pantano donde oye a las ranas y se entristece. Cuando llega a Roma se da cuenta de que acaba de morir el Papa, y que los cardenales están muy inseguros acerca de a quién designar como sucesor. Están de acuerdo con que algún milagro debe identificar a la persona designada. En este momento el joven conde entra en la iglesia y dos palomas blancas se sientan en sus hombros. Los cardenales reconocen esta señal y le preguntan si quiere ser Papa. Él no está muy seguro de aceptar, pero las palomas lo animan hasta que acepta. Entonces se cumple lo que había escuchado en el pantano dicho por las ranas: que él sería el Santo Padre. Tiene que cantar una misa sin saber una palabra, pero las palomas se la dicen en el oído.

Este es de nuevo el caso del niño reconocido como incapaz e ingenuo, que no se deja llevar y al final supera al padre en gran medida. Demuestra cómo el padre no tiene derecho y no puede decidir y escoger lo que su hijo necesita para su vida adulta.

La reina de las abejas

Otra vez tres hermanos, los dos mayores, viajan por el mundo con nada bueno en mente. El más pequeño los busca, los encuentra y los sigue. Pasan por un hormiguero, los dos mayores quieren destruirlo pero el pequeño no lo permite. Llegan a un lago con patos, y los dos grandes quieren matarlos para comérselos. De nuevo, el pequeño evita este acto. Al final, llegan a una colmena, y los dos grandes quieren darle fuego para recoger la miel. El pequeño insiste en que no hay que molestar ni matar a los animales.

Al final llegan a un castillo donde todo se ha transformado en piedra o en sueño, excepto un hombrecillo gris. Este les da de comer y un lugar donde dormir. Al día siguiente, el hermano mayor debe cumplir tres tareas para quitarle el hechizo al castillo y sus habitantes. Primero, debe recoger mil perlas perdidas y escondidas en el musgo del bosque, y si no lo logra antes del atardecer será transformado en piedra. Así le sucede a él quien encuentra solamente cien perlas, y a su hermano con apenas doscientas. Cuando es el turno del menor, va hacia el bosque y le ayudan las hormigas a encontrar las perlas. A la hora del ocaso lleva las perlas al viejo. La segunda tarea consiste en sacar la llave del dormitorio de la princesa desde el fondo del lago. Allí lo auxilian los patos. La tercera tarea es identificar a la princesa más joven y bella entre las tres que dormían. La abeja reina distingue que la más joven había comido miel antes de quedarse dormida. Así termina el hechizo y los dos hermanos también vuelven a la vida. El más joven se casa con la princesa más joven y amable, un día se convierte en rey y los dos hermanos se casan con las otras dos princesas.

Los dos hermanos mayores no se han superado, quedan en la fase infantil de placeres inmediatos. El menor reconoce la importancia de las diferentes partes de la personalidad, y su integración para maximizar el potencial de su propio ser. Las hormigas representan la tierra, los patos el agua, y las abejas el aire.

Pulgarcito

Un peón y su esposa están tristes por no tener hijos, y la mujer quiere uno del tamaño de un pulgar. Al tiempo, tienen un bebé de ese tamaño, los padres se alegran y le llaman Pulgarcito. El niño no crece pero demuestra ser inteligente y vivaz. El padre va todos los días al bosque a cortar leña, y desea que alguien le jale el carro. Pulgarcito se dispone a traérselo y se coloca en la oreja del caballo para decirle adónde ir. Dos hombres ven el carro, oyen las órdenes del cochero sin poder verlo y lo siguen. Cuando llega el carro donde el padre, Pulgarcito pide que lo bajen.

Los dos hombres deciden comprar a Pulgarcito para hacer una fortuna en la ciudad, pero el peón se niega a venderlo. Sin embargo, Pulgarcito lo convence, así que el padre recibe mucho dinero y Pulgarcito pide que lo pongan en la orilla del sombrero para poder caminar y disfrutar la vista. Al caer la tarde, Pulgarcito pide que lo bajen por educación, y apenas está en el suelo desaparece en una ratonera

y manda a los hombres a la casa. Para dormir busca en la concha vacía de un caracol, y escucha a dos hombres que pasan preguntándose cómo pueden robarle el oro y la plata al párroco. Pulgarcito les contesta que él puede ayudarles, pasando por las rejas del cuarto para recoger y entregarles lo que quieren. Cuando llegan, Pulgarcito grita si ellos quieren todo lo que hay, con el ruido se despierta la sirvienta, de manera que los ladrones escapan. Pulgarcito busca un lugar para dormir en el granero, pero el pobre termina en el estómago de una vaca cuando en la mañana la sirvienta recoge el heno para alimentar las reses. En el estómago de la vaca, el espacio se reduce por el heno que entraba y Pulgarcito grita que ya es suficiente. La sirvienta se espanta al oír la misma voz de la noche anterior y llama al párroco, quien decide matar la vaca, y el estómago termina en el estiércol. Pulgarcito logra sacar su cabeza cuando llega un lobo y se come el estómago. Pulgarcito le cuenta que conoce un lugar donde puede comer todo lo que pueda imaginarse, y le describe el camino a la casa de sus padres. El lobo come todo lo que encuentra en la despensa, pero después ya no puede salir. Entonces Pulgarcito comienza de nuevo a gritar y despierta a sus padres quienes llegan y les dice que se encuentra dentro del lobo. El padre lo mata con un golpe en la cabeza y después sacan a su hijo quien promete ya no dejarlos más.

Aquí se prueba que el tamaño no lo es todo; con astucia, valentía y coraje el niño vence los obstáculos y sale victorioso.

El sastrecillo valiente

Un sastrecillo trabaja con alegría cuando pasa una mujer vendiendo mermelada. El sastrecillo la compra y se prepara un panecillo, pero lo deja para después de terminar su trabajo. Llegan unas moscas que no quieren obedecer al sastrecillo, por lo que el sastre toma un trapo para golpearlas. Después de haber matado siete se enorgullece de sí mismo. Se cose un cinturón con las palabras “Siete de un golpe”, y sale a ver el mundo, llevándose un pedacito de queso viejo. Mientras caminaba encuentra un pajarito en el arbusto, y se lo lleva también.

En la cima de la montaña encuentra a un gigante a quien pregunta si quiere acompañarle a conocer mundo. El gigante lo mira con desprecio, pero cuando ve el cinturón piensa que se refiere a siete personas que ha matado, y entonces quiere ponerlo a prueba. Recoge una piedra y la comprime hasta que le sale el agua. El sastrecillo contesta que esto no es nada, toma el pedacito de queso viejo y lo comprime hasta que le sale el jugo. El gigante toma otra piedra y la lanza en el aire hasta que se pierde de vista. Sin embargo, esta vuelve a la tierra, pero cuando el sastrecillo lanza su pajarito, este felizmente vuela. El gigante tiene otra prueba: cargar un árbol entero. El sastrecillo dice que el gigante puede llevar el tronco; él llevaría la corona. Se sienta en las ramas y cuando el gigante se cansa y dice que va a dejar caer el árbol, el sastrecillo se baja y lo recoge. Pasan por un cerezo, y el gigante recoge una rama, se la da al sastrecillo para que coma cerezas, y el sastrecillo se va arriba con la rama. Cuando baja, le cuenta al gigante que había

brincado arriba por temor a los cazadores escondidos, y le pide imitarlo, por lo que el gigante se queda en las ramas. El gigante entonces lo invita a dormir en la cueva con los otros gigantes y le asigna una cama. Esta es demasiado grande, y cuando a medianoche el gigante rompe la cama pensando haberse liberado de un saltamontes, al día siguiente lo encuentra junto con sus compañeros en el bosque. Los gigantes huyen por miedo.

El sastrecillo continúa en su camino y llega al palacio real. Se recuesta para dormir, pero los cortesanos lo encuentran y piensan que es un gran guerrero. Lo reportan al rey, quien asume que el sastrecillo es un gran guerrero. Pero los otros soldados temen no estar en el mismo nivel y ponen su renuncia al rey, el cual tiene miedo y desea liberarse del sastrecillo. Se le ocurre darle la tarea de matar en el bosque a dos gigantes que hacen mucho daño, y si lo logra le promete la mano de su hija y la mitad del reino. El sastrecillo encuentra a los dos gigantes durmiendo bajo un árbol. Llena sus dos bolsas con piedras y se sube al árbol encima de los durmientes. Echa una piedra a la vez sobre el pecho de uno de los gigantes hasta que este se despierta y pregunta al compañero por qué lo está golpeando. El otro niega todo y se duermen otra vez. Ahora, el sastrecillo comienza a golpear con las piedras al otro gigante, hasta que los dos pelean y se matan. De regreso al palacio, el sastrecillo reclama su premio, pero debe matar un unicornio, lo cual logra escondiéndose detrás de un árbol que el unicornio ataca y su cuerno queda incrustado en el árbol. Por último, debe matar un jabalí, y lo logra corriendo dentro de una capilla mientras era perseguido por el animal, pero salta por la ventana y encierra a la bestia. Tras esta hazaña, el rey decide cumplir su promesa. La hija no se sorprende cuando oye hablar a su marido en el sueño de que es un sastre y el rey de nuevo intenta deshacerse del yerno incómodo, pero no lo logra.

Otra vez una persona físicamente pequeña y débil logra vencer todos los obstáculos; es el niño contra el mundo de los adultos. El niño de cinco o seis años muestra ideas de grandeza como instrumento para enfrentar el mundo.

Lo que no está validado es usar la mentira y el engaño para lograr sus cometidos; así, el sastre nunca sale con la verdad. Por su astucia, destreza, adaptación, el uso de la oportunidad y los instrumentos auxiliares logra ganar. Su astucia se manifiesta también en su capacidad de poder identificarse con su adversario, aprovechándose de sus debilidades. Pero cuando ya es rey, podría cambiar su actitud y ganarse el afecto de su mujer y su suegro en lugar de insistir con su fama obtenida por el miedo-admiración de los otros. La problemática básica consta de una exigencia enorme (gigante) respecto a uno mismo, por un lado, y la convicción de ser un hombre miserable, por el otro. ¿Y la desdichada hija del rey? Nunca se le pregunta si quiere casarse con el sastre. El final de este cuento deja un sabor amargo, pues no se habla de unión feliz. Por otra parte, para la mente infantil tal vez no es necesaria esta conclusión.

Otro hombrecito quien ganó ante un gigante fue David contra Goliat, quien también se convirtió en rey.

Bajo el contexto histórico de la época cuando vivían los hermanos Grimm, el sastre representa a los ciudadanos burgueses con su nueva identidad y poder

después de la Revolución Francesa (1789). También se le puede considerar como un rebelde contra la ocupación napoleónica.

El pescador y su mujer

Un pescador vive con su mujer en una choza o más bien en una olla vieja (versión alemana). Cada día sale a pescar al mar, y un día saca un rodaballo. Este le habla y le cuenta que es un príncipe hechizado, que por favor lo deje vivir. El pescador consiente y vuelve a casa con las manos vacías. Le cuenta a su esposa lo sucedido y ella, incrédula, lo increpa por no haberle pedido un deseo. Lo manda a llamar al rodaballo para conseguirle una casita y este lo hace muy alegre por haber consentido a su esposa. Pero al día siguiente, ella quiere un gran castillo y lo obtiene. Después quiere ser reina de un palacio enorme, luego emperatriz, y todavía no queda satisfecha. Quiere ser Papa, y se convierte en Papa con mucho oro, y todos los emperadores y reyes se arrodillan delante de ella. Ahora el pescador piensa que de verdad no puede desear más. Pero la mujer sufre por no poder disponer del sol y de la luna, y pide ser como Dios. Cuando el pescador llega al mar y llama al rodaballo, hay una tormenta, el cielo se oscurece, las olas enormes negras semejan la torre de una iglesia y las montañas. Cuando el rodaballo escucha lo que dice el pescador de su esposa, lo manda a la casa para encontrarla de nuevo en la vieja olla.

Los dos son castigados por no haber aprendido la lección; la mujer, por querer siempre más sin cesar, y el hombre por no resistirse a sus caprichos. Un tema tan antiguo que incluso se menciona en la Biblia. Es claro aquí que al momento de escribir este cuento todavía no existía un movimiento feminista. Pero igualmente es muy propio del ser humano no estar satisfecho con lo que tiene; por el contrario, sigue ansiando cada vez más sin importar cómo conseguirlo.

El tálero estelar

Una niña huérfana no tiene más que lo que anda puesto y un pedacito de pan. Confiada en Dios, sale al campo y encuentra a un hombre pobre y hambriento, quien le pide algo de comer. Le da el pedacito de pan y lo bendice. Sigue y encuentra a un niño que tiene frío en la cabeza, y ella le regala su gorra. Otra niña no tiene corpiño y padece frío, y le regala el suyo. Llega otra niña sin faldita, y se la regala. Al final, cuando llega al bosque, hay una niña sin camiseta, y como ya está oscuro decide darle la suya y quedarse sin nada. En este momento caen las estrellas que en realidad son táleros (monedas alemanas antiguas), y ella se encuentra con una camiseta para agarrarlos y obtiene así gran riqueza para el resto de su vida.

El mensaje principal aquí es no perder la esperanza y la confianza en Dios, y compartir con los demás. Este cuento contrasta con uno de Hans Christian Andersen (1805-1875). Los cuentos inventados por un autor no tienen las mismas

características que los del pueblo; corresponden más a la vida y las ideas del autor mismo. Los de Andersen son muy poéticos, sugestivos, y a veces muy tristes. Los niños y adultos quedan muy impresionados por las descripciones vívidas y coloridas.

La niña con los fósforos

Una noche con nieve y mucho frío, la última noche del año, una niña camina por la calle descalza y con la cabeza descubierta. En su delantal lleva unos fósforos que debe vender. Temblando por el frío y el hambre, mira las luces que alumbran las casas por las festividades. Se sienta en la esquina entre dos casas y se recoge las piernas. No se atreve a volver a su casa por no haber vendido ningún fósforo. Su padre le pegaría y la casa misma es fría, con muchos huecos en el techo y las paredes. Sus manos están casi congeladas, y enciende un fósforo. Aparece sentada frente a una chimenea grande de hierro con fuego que le calienta los pies, cuando se apaga el fósforo.

Enciende el segundo fósforo y ve dentro de una sala una mesa con mantel blanco y platos de porcelana, con un ganso horneado adobado con manzanas y ciruelas. Este ganso brinca de la mesa y se encamina hacia la niña cuando se apaga el fósforo.

Enciende otro fósforo y ve un hermoso árbol de Navidad con muchas luces. La niña quiere tocarlas cuando se apaga la cerilla. Las luces siguen hasta el cielo y las estrellas y una estrella cae. La niña piensa que ahora alguien ha muerto, pues su abuela le había dicho que una estrella que cae es señal de un alma que sube al cielo con Dios. El frío aumenta.

Enciende otro fósforo, ve a su querida abuela, y rápidamente enciende todos los fósforos restantes para no perderla. Esta se la lleva arriba donde no hay frío, hambre, miedo, ni miseria, donde está Dios.

A la mañana siguiente, la gente encuentra a la niña con las mejillas rojas y una sonrisa en la boca, muerta de frío. Nadie sabe todo lo lindo que vio el último día del año cuando se fue con la abuela al reino de Dios.

Este cuento siempre evoca una gran nostalgia y tristeza y la solución no es plausible. La niña no aprende nada, lo que no quita la belleza del cuento. Los niños a los cuales se les cuenta o que leen esta historia pueden solamente agradecer a Dios que no deben sufrir frío, ni hambre, lo que provoca en ellos una especie de catarsis.

Pulgarcilla

Una mujer desea un niño pequeño, minúsculo, y consulta a una bruja. Esta le da una semilla que debe poner en un macetero. Nace una flor parecida a un tulipán, y sentada en medio hay una niña muy graciosa, del tamaño de

un pulgar, y por eso la llama Pulgarcilla. Duerme en la cáscara de una nuez, y durante el día juega en la mesa y canta hermosamente.

Una noche llega una sapa y se lleva a Pulgarcilla para dársela como esposa a su hijo. Viven al lado de un arroyo y el sapo ni sabe decir nada a la linda muchachita. En el arroyo crecen plantas y mientras la sapa madre prepara la sala de fiestas en el pantano, se despierta la niñita y comienza a llorar. Llegan los sapos y primero se llevan la camita. Pulgarcita llora todavía, más por la idea de casarse con el sapo feo, y los pececitos le ayudan mordiendo el tallo, de manera que Pulgarcita puede navegar, y pasa por las ciudades y campos muy feliz por haberse escapado de los sapos.

La ve un abejón de mayo en su vuelo, baja, la recoge y la lleva al árbol donde vive con los otros abejones. Todos dicen que la criatura no parece un abejón y que es fea, y el abejón la deja en el suelo. Allí logra pasar el verano y el otoño en medio del bosque con los pajaritos. Pero cuando llega el invierno todo se muere, los pajaritos se van, y Pulgarcilla tiene mucho frío. Se encamina por un campo de trigo, ya seco, pero debido a los rastros le parece un bosque alto y denso. Allí encuentra a una ratoncita de campo, y esta la invita a su vivienda para calentarse y comer. Le dice que puede pasar el invierno con ella si le limpia el cuarto y le cuenta cuentos. Pulgarcilla la complace.

El vecino topo visita a la ratoncita una vez por semana, y la ratoncita piensa que sería una buena idea combinar una boda entre el topo, quien es mucho más rico y sabio, y Pulgarcilla. El topo construye un pasaje subterráneo entre su casa y la de la ratoncita. En el pasillo está una golondrina muerta de frío. Pulgarcilla la besa, le teje una cobija de heno, y pone su cabeza en el pecho del pájaro. Con el calor, el pájaro regresa a la vida. Pulgarcilla lo cuida hasta que sana, y en primavera el pájaro puede ya salir por el agujero. Pulgarcilla ve el sol y la golondrina le pregunta si no quiere venir con ella. Pero Pulgarcilla se siente obligada a quedarse con la ratoncita.

Durante el verano, Pulgarcilla debe trabajar en su ajuar, ya que la boda está planeada para el otoño. Pero Pulgarcilla no quiere casarse con el topo y quedarse el resto de su vida bajo tierra. Saluda el sol y las flores, cuando siente a la golondrina con su canto que le pasa por encima y la saluda. Pulgarcilla le cuenta de su mala suerte, y la golondrina le pregunta si no quiere viajar con ella a los países calientes, mientras se sienta en su espalda.

Pulgarcilla ve debajo unos paisajes muy bellos con viñas, limones y naranjas, olor de mirto y menta, y niños jugando con grandes mariposas coloradas. Vuelan hasta que llegan a un palacio de mármol, la casa de la golondrina, y la golondrina baja a Pulgarcilla en una flor blanca bellísima. Dentro de la flor se encuentra un hombrecillo minúsculo y transparente, con una corona en la cabeza. Cuando él se da cuenta de Pulgarcilla, se enamora, le pone la corona y viven en este paraíso.

Este cuento no es como los populares; aunque Pulgarcilla tiene tareas no hay una solución a la mano. Sin embargo, la golondrina es su agente auxiliar que le permite salir de su predicamento.

La Sirenita

En un reino en el fondo del mar, viven seis princesitas sirenas junto con su padre el rey y la abuela. Esta les cuenta acerca de la vida en la superficie, los seres humanos, las ciudades, las luces... Cuando una princesa cumple quince años puede salir a la superficie y sentarse sobre una roca para mirar la vida de las personas. La princesita más pequeña y bella está muy interesada y cuando le toca subir, ve una nave con gente que celebra con música y baile, hasta que llega una tormenta que causa el hundimiento de la barca. La princesita va a salvar la vida del príncipe, llevándolo a la orilla del mar. Se enamora del joven bello y pregunta a la abuela cómo se puede ganar el amor de un humano.

La abuela le dice que las sirenas no tienen alma, solamente los seres humanos, en cambio viven por unos trescientos años para después disolverse en el agua pero que hay una posibilidad de conseguir un alma. Si logra conquistar el amor de un ser humano hasta el punto que este deje a su familia y se case en la iglesia con una sirenita, el alma de él se engrandece hasta incorporarse a ella. Pero un hombre nunca se enamoraría de una sirena con su cola, necesitaría dos aparatos como zancos en su lugar.

La sirenita decide ir donde la bruja del mar, donde nunca ha ido antes. Esta bruja vive en medio de seres monstruosos como medusas, pólipos y serpientes; sin embargo, la sirenita llega frente a ella quien ya sabe de su deseo. Le dice que puede cambiar su cola por unas piernas, pero que a cada paso estas le dolerían como el corte de un cuchillo. Además, como recompensa pide la voz con la que canta la sirenita las canciones más bellas. Cuando la sirenita acepta, le corta la lengua y le da piernas. Si el príncipe no la quisiera bastante para casarse con ella, el día de su boda la sirenita se desintegraría en espuma de mar.

La sirenita llega a la playa donde ha dejado al príncipe, y él mismo la recoge. Ella no puede hablar pero expresa su devoción y amor a través de sus ojos y su danza, la cual se asemejaba al vuelo de un ave. El príncipe empieza a quererla, pero cuando debe casarse, busca a otra princesa, y la encuentra en la mujer a quien había visto por primera vez al despertar en la playa después del naufragio. Como piensa que fue ella la que lo salvó, se enamora perdidamente. La noche de la boda la sirenita vuelve al mar como espuma, y se encuentra en el aire junto con otros seres transparentes, las hijas de la luz. Como parte de ellas, tienen la oportunidad de ganarse un alma inmortal gracias a la bondad ejercida al disminuir los dolores del mundo por unos trescientos años.

Final triste pero muy bello. A los niños no les persuade, pues la sirenita ha dejado todo lo que tenía, su familia, su vida tranquila y cómoda, su cola, su voz... En la película de Walt Disney, la sirenita y el príncipe se casan, perdiendo así la poesía y el sentido que podría tener originalmente: no todo es posible, se debe estar contento con los aspectos que no se pueden cambiar. Ahora, en los últimos años el espectro de lo que se puede cambiar se ha modificado bastante; hoy, la Sirenita solamente iría donde cualquier cirujano plástico para cambiar su *look*, sin perder su voz, y tal vez conquistaría el corazón del príncipe. Otro mensaje es

el de la superación: la sirenita quiere crecer y obtener un alma inmortal, y con las pruebas que realiza pasa a un estado superior.

Cuentos actuales

Los libros de *Harry Potter* por J.K. Rowling son un ejemplo de cómo también actualmente los niños y adultos disfrutan de cuentos donde hay magos y brujas buenas y malas, animales que ayudan, poderes sobrehumanos, tareas arriesgadas, procesos de crecimiento, el triunfo de lo bueno sobre lo malo. Muchos niños que normalmente no tienen el gusto de leer han sido atrapados por los extensos libros de Rowling. La escritora alemana Cornelia Funke con su saga *Mundo de Tinta*, de la cual resalta especialmente la primera novela *Corazón de Tinta*, también cuenta con mucho éxito entre los jóvenes lectores. En esta primera novela la niña de doce años logra vencer al ogro maléfico con el corazón negro como la tinta.

De igual manera y con más antigüedad, se encuentran los textos de John Ronald Reuel Tolkien, autor de una serie de obras fantásticas situadas en una Tierra Media donde existe una gran cantidad de seres fantásticos y magia. Aunque con un tinte más maduro, las adaptaciones de sus textos en las salas cinematográficas cautivan a muchos niños y jóvenes. También son recurrentes el tema de la lucha entre el bien y el mal para salvar el mundo, el tema de la corrupción del poder y otros muchos que provocan ese sentimiento de alivio en el lector al no estar inmerso en esos problemas, y que además inducen a una mejor comprensión de las moralejas.

Definitivamente, la humanidad necesita cuentos aun en los tiempos pos-modernos, como sostén para la fe y la confianza en un mundo justo donde cualquiera puede lograr su meta, siempre y cuando se proponga no hacer daño a la comunidad y, por el contrario, se pueda avanzar en aras de un futuro mejor.

Bibliografía

- Andersen, H. (sin fecha). *Andersen Märchen*. Viena: Tosa Verlag.
- Bettelheim, B. *The Uses of Enchantment: The Meaning and Importance of Fairy Tales*. Vintage eBooks.
- Feldmann, C. *Von Aschenputtel bis Rotkäppchen: Das Märchen-Entwirrbuch*. Gütersloher Verlagshaus eBooks.
- Grimms Märchen Gesamtausgabe* (sin fecha). Erlangen: Nebel Verlag GmbH.
- Frías, M.A. (Coord.) (2005). *Lecturas de Hans Christian Andersen. Bicentenario de su nacimiento. La sabiduría intemporal de unos cuentos*. San José: Promesa.
- Funke, C. (2012). *Tintenherz*. Hamburgo: Dressler Verlag eBook.
- Hermanos Grimm (2007). *Mis cuentos preferidos de los hermanos Grimm*., Barcelona: Combel Editorial S.A.

Kast, V. (1989). *Märchen als Therapie*. München: Deutscher Taschenbuch Verlag GmbH & Co. KG.

Rowling, J.K. (1998). *Harry Potter und der Stein der Weisen*. Hamburgo: Carlsen Verlag GmbH.

Tolkien, J.R.R. (2009). *The Hobbit*. HarperCollins e-books.

———. (1993). *Lord of the Rings*. Londres: Harper Collins Publishers.

